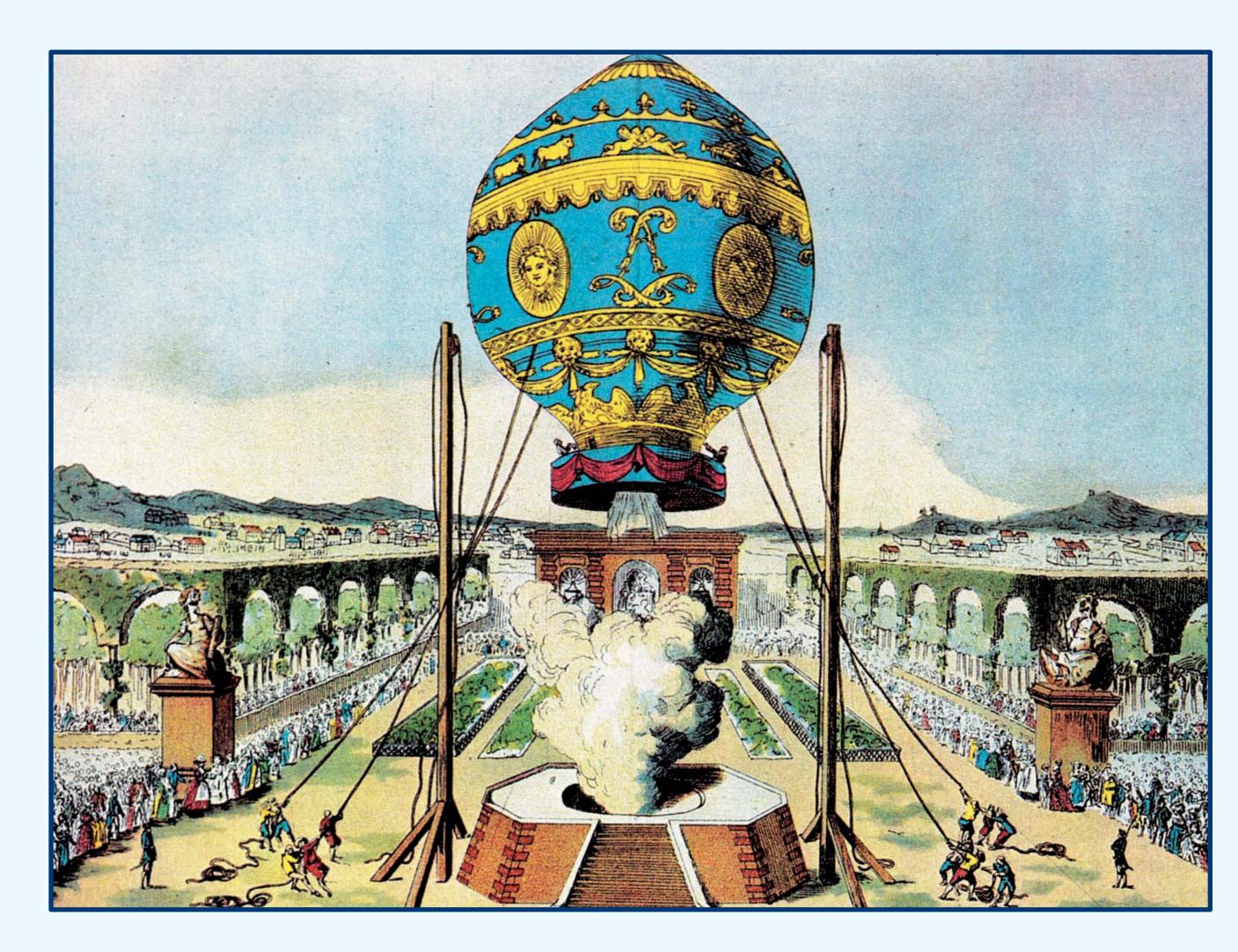
LOS GLOBOS AEROSTÁTICOS

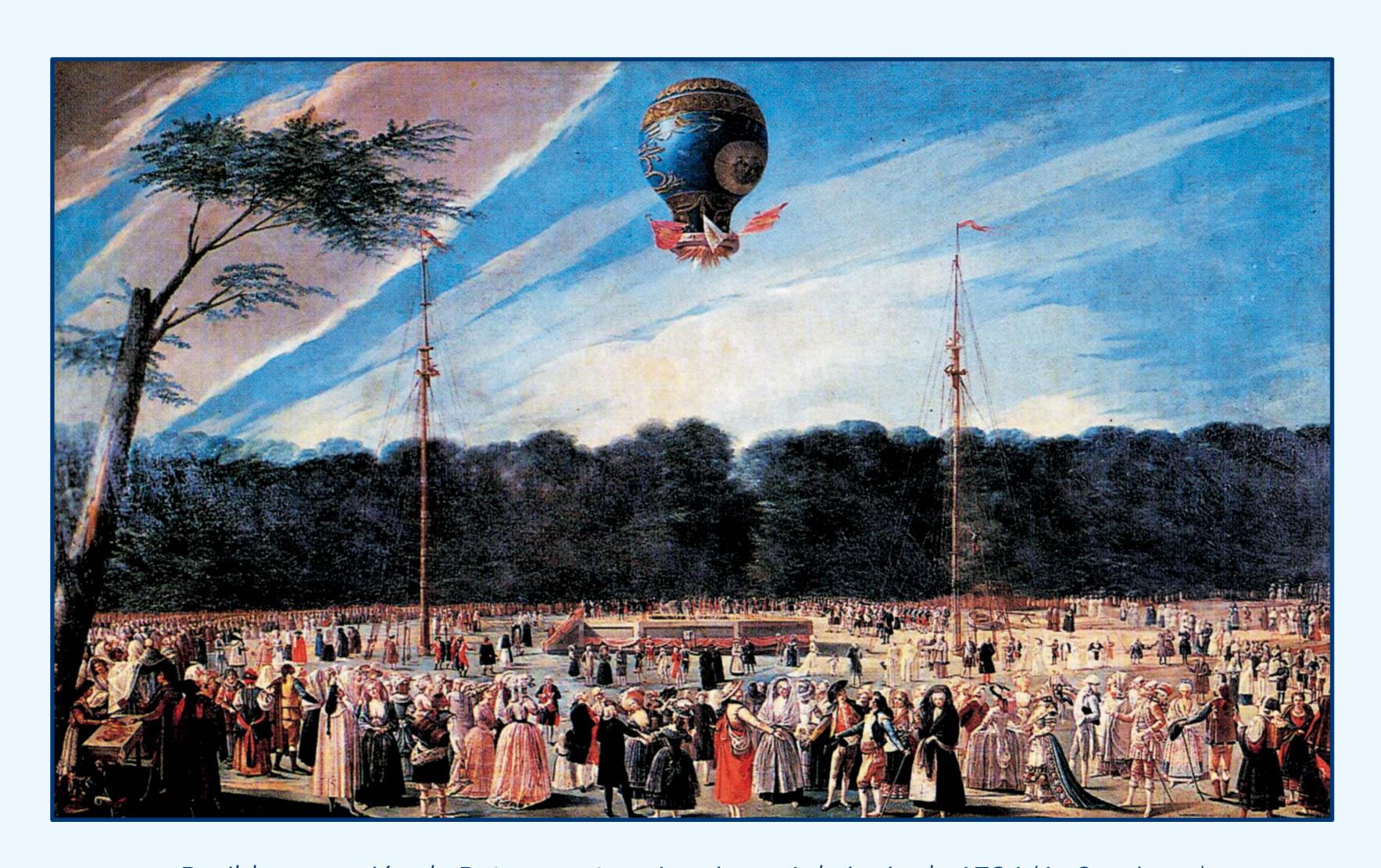
El 21 de noviembre de **1783** Françoise Pilatre de Rozier y el Marqués d'Arlandes efectuaron desde el Bois de Boulogne (París) el primer vuelo tripulado de la historia en un globo de aire caliente construido por Étienne **Montgolfier** tras ensayos en los meses previos junto a su hermano Joseph.

El 1 de diciembre de ese mismo año, Jacques **Charles** volará junto a Noël Robert en el primer globo de hidrógeno estableciendo los elementos comunes a todos los aeróstatos hasta el presente: telas impermeabilizadas, válvulas para controlar la presión del hidrógeno, lastre, etc.

En España la primera ascensión en un globo tipo Montgolfier se atribuye a **Agustín de Betancourt** quien, según se ilustra en un óleo de Antonio Carnicero, habría volado en Aranjuez el 4 de junio de 1784. Sí están documentadas las ascensiones de **Vicente Lunardi** en Madrid el 12 de agosto de 1792 y el 8 de enero de 1793.



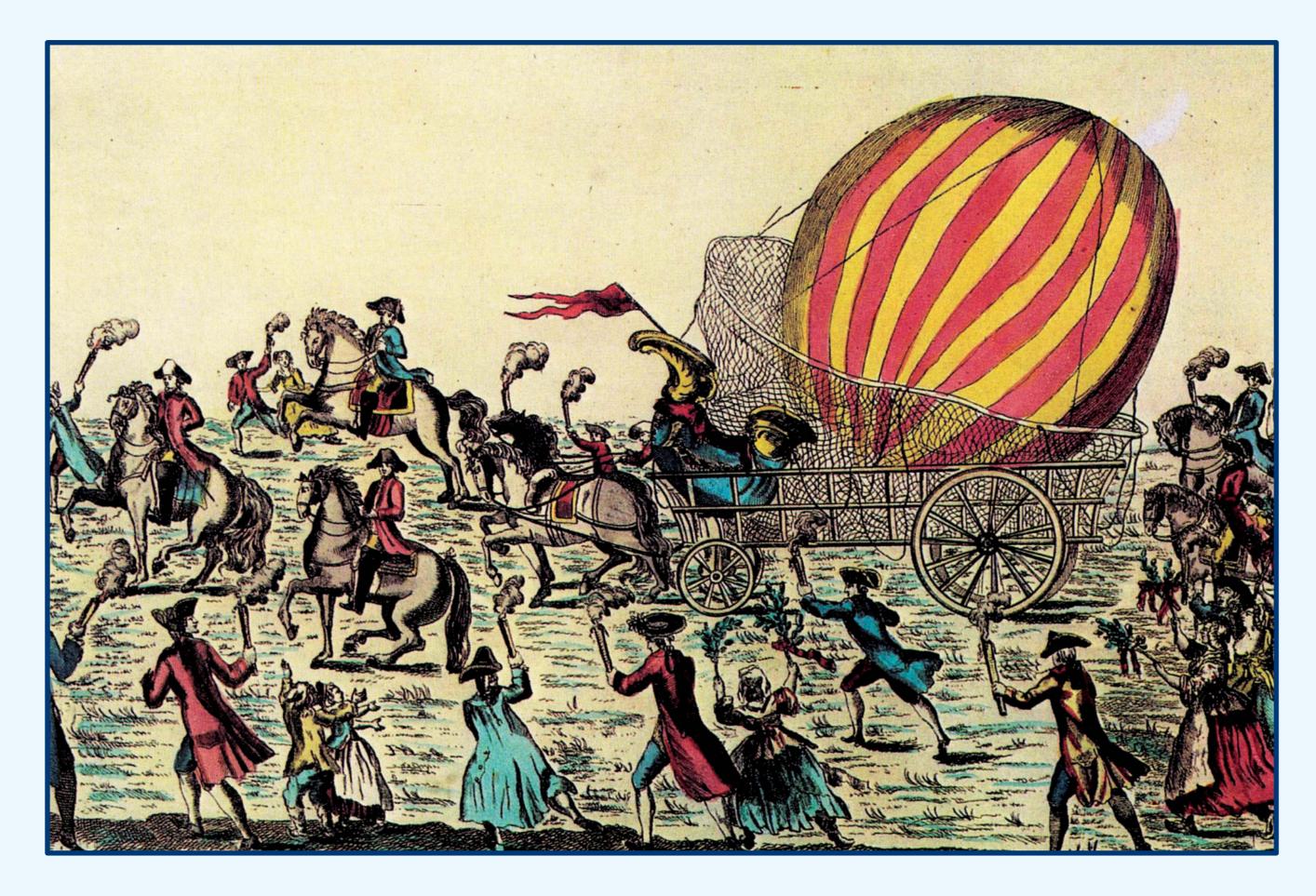
Primer vuelo tripulado de un Montgolfier, 21 de noviembre de 1783



Posible ascensión de Betancourt en Aranjuez, 4 de junio de 1784 (A. Carnicero)



Vuelo de Lunardi, agosto de 1792



Traslado a París del globo de Charles, 2 de diciembre de 1783

A los pocos días de las primeras ascensiones realizadas en Francia, en la sesión de la Academia de Ciencias de París del 27 de diciembre de 1783, Antoine de Lavoisier había adelantado ya cuál debía ser el siguiente paso en la recién nacida Aerostación: añadir a las envueltas llenas de hidrógeno elementos que permitieran dotarlas de dirección; es decir, pasar del globo al dirigible.

Esta carrera comenzó el 7 de enero de 1785, cuando Jean Blanchard y John Jeffreys atravesaron el Canal de la Mancha desde Inglaterra empujados por el viento. Desde entonces, el uso de los globos se extendió por todo el mundo, tanto en espectáculos aventurero-deportivos como con fines bélicos, estableciéndose a lo largo del siglo XIX como herramienta auxiliar en muchos Ejércitos.